

Gavilán Colirrojo

Buteo jamaicensis

Nombre en inglés: Red-tailed Hawk

Nombre en Francés: Buse a Queue Rousse

Otros nombres: Aguillilla Colirroja, Busardo Colirrojo

Tamaño: longitud desde la cabeza hasta las garras 45-55 cm., envergadura 110-141 cm.; peso 710-1550 Kg.

Tipo de migrador: parcial



Introducción

El gavilán colirrojo se caracteriza por ser variable y versátil. A lo largo de toda su área de distribución, esta especie presenta gran variedad de plumajes, hábitats utilizados y formas de cacería, siendo conocido como “el mago de los cambios.” El gavilán colirrojo forma parte de las aves de presa conocidas como Buteos, y es el más grande y robusto que se encuentra desde la parte central de Alaska y Canadá hasta el sur de Panamá, pudiéndose observar desde diferentes observatorios a lo largo de Norteamérica. Es una de las rapaces que se observa más frecuentemente en la región ya que tolera ambientes antropizados y a que tienden a sobrevolar y a posarse en áreas abiertas. La principal característica que identifica a esta especie en los adultos es su cola de color rojizo, rufo o anaranjado.

Recientemente el número de estos gavilanes en Norteamérica parece haber aumentado ya que se han adaptado a paisajes que, a causa de las actividades humanas, consisten en grupos aislados de árboles o pequeños parches de bosque en donde pueden anidar y en donde encuentran perchas lo suficientemente altas para ser utilizadas para la cacería. Dentro de las acciones y actividades humana que han ayudado o beneficiado de alguna manera a esta especie en el Este de Norteamérica, se incluyen la disminución de áreas de bosque y la construcción del sistema de autopistas interestatales, las cuales crean áreas importantes para la cacería. Más hacia el Oeste, los fuegos esporádicos y las líneas de alta tensión ofrecen sitios de percha adicionales para esta especie.

Así mismo, la prohibición de ser cazados ha beneficiado a esta especie. Hacia mediados del siglo XX fueron acusados de disminuir las aves de corral, por lo que se les llamo el “gavilán pollero.” Como resultado, aumentó su persecución directa, siendo su costumbre de usar perchas en áreas abiertas lo que les hacía particularmente vulnerables.

Identificación

El gavilán colirrojo, una de las rapaces de mayor tamaño que utilizan áreas abiertas en Norteamérica, representa la configuración clásica forma de un “buteo”: con un cuerpo robusto, alas anchas y la cola desplegada a manera de abanico. En vuelo esta especie puede parecer bastante “musculosa” debido a la forma redondeada de sus alas en la parte distal y a la cantidad de plumas secundarias que las recubren. Mientras se les observa planeando, los gavilanes colirrojos pueden tener sus alas ligeramente levantadas formando una “V” (forma de diedro) no muy marcada. En Norteamérica, el gavilán colirrojo (*B. jamaicensis*), el gavilán colorado (*Buteo regalis*) y el ratonero calzado (*Buteo lagopus*) son los únicos buteos que se observan realizando un vuelo ‘cernido’ o “sostenido” frente al viento.

Su plumaje varía considerablemente a lo largo de su distribución. Se encuentran diferencias también dependiendo de la edad, de las fases de coloración y razas o subespecies a las que pertenece. Se pueden encontrar gavilanes colirrojos que presentan la región dorsal desde café-parda hasta negra, y la región ventral puede variar de blanca a negra. La cola puede

ser de un solo color rufo o anaranjado, o con varias bandas café-pardusco, y puede o no presentar algunas estrías o machas. Los adultos típicamente presentan una cola de color rojizo o rufo con una estrecha y oscura banda terminal. Por su parte, los juveniles presentan alas más estrechas y una cola más larga de color marrón con siete o nueve bandas más oscuras. Las formas o fases más oscuras de este gavilán son comunes en la parte Oeste de Norteamérica, no así en el Este. Las formas más claras tienen la cabeza de color marrón oscuro, al igual que la región dorsal y las coberteras superiores de las alas, con la región ventral de color crema pálida o blanca, con algunas marcas que pueden formar una banda o cinturón a la altura del vientre. La parte inferior de las alas es generalmente pálida con un parche o mancha rectangular en la zona del patagio.

Hábitos Reproductivos

Durante la época reproductiva, el planeo juega un papel muy importante para establecer y mantener territorios individuales, ya que mientras vuelan pueden localizar posibles intrusos. Aquéllos que realizan migraciones, comienzan su cortejo a finales del invierno y principios de la primavera, mientras que los sedentarios (los que no migaron en todo el año), realizan los vuelos de cortejo casi durante todo el año, siendo evidentes a principios de la primavera. Estos despliegues consisten en vuelos que la pareja realiza a gran altura con planeo circular, donde los machos se lanzan en picado para luego ascender rápidamente. Éstos suelen volar un poco por detrás de las hembras y, en ocasiones, ambos pueden enganchar sus garras realizando giros rápidos mientras descienden en espiral hacia el suelo.

Una vez que la pareja se ha establecido, pueden construir un nido nuevo o reacondicionar alguno ya usado. Por lo general el nido esta constituido por ramas de 50 cm 100 centímetros de largo que no sobrepasan los 3cm de ancho. Tanto el macho como la hembra participan en la construcción del nido, que se realiza de manera muy discreta, pudiendo abandonar el nido si son molestados por cualquier razón. La ubicación del nido varía según la disponibilidad de hábitat. Sin embargo se les encuentra comúnmente en zonas abiertas que presentan buena visibilidad de las áreas circundantes. En zonas boscosas suelen nidificar cerca del tronco o de las ramas más altas de un árbol. Algunos, sin embargo, lo hacen en acantilados y en construcciones humanas como torres eléctricas.

La puesta total se compone de uno a cinco huevos que se depositan a intervalos aproximados de 48 horas. La incubación, que dura de 28 a 35 días, comienza justo después de haber colocado el primer huevo. Durante el periodo de incubación la hembra está constantemente en el nido, mientras que el macho le lleva alimento. Los polluelos salen del cascarón durante dos o cuatro días, tras lo cual son cuidados durante 30 a 35 días por la hembra mientras el macho continúa aportando la mayoría de las presas tanto para la hembra como para los polluelos. Más tarde, aunque ambos realicen estos aportes, será sólo la hembra la que alimente a la prole. Hacia los 44 o 46 días, los volantones salen del nido y los padres continúan alimentándolos durante otras cuatro o siete semanas más. Durante ese tiempo los volantones se van alejando más y más del nido, desarrollan sus habilidades de vuelo y comienzan a cazar por su cuenta. Algunos juveniles se han mantenido con sus padres hasta seis meses.

Hábitos Alimenticios

Los gavilanes colirrojos son depredadores generalistas que suelen alimentarse de pequeños o medianos reptiles, aves y mamíferos hasta del tamaño de un conejo; la mayoría se concentran en especies que sean abundantes y fáciles de capturar. Es por esto que su dieta varía de acuerdo a la región donde se encuentran, a la época del año e incluso entre individuos que comparten espacios y temporadas. La mayoría de las presas son llevadas hasta una percha donde son decapitadas antes de ser consumidas. Las aves son

desplumadas, pero si se trata de pequeños mamíferos estos se tragan enteros. Los gavilanes colirrojos se alimentan también de carroña, aprovechando algunos de los animales muertos en las carreteras.

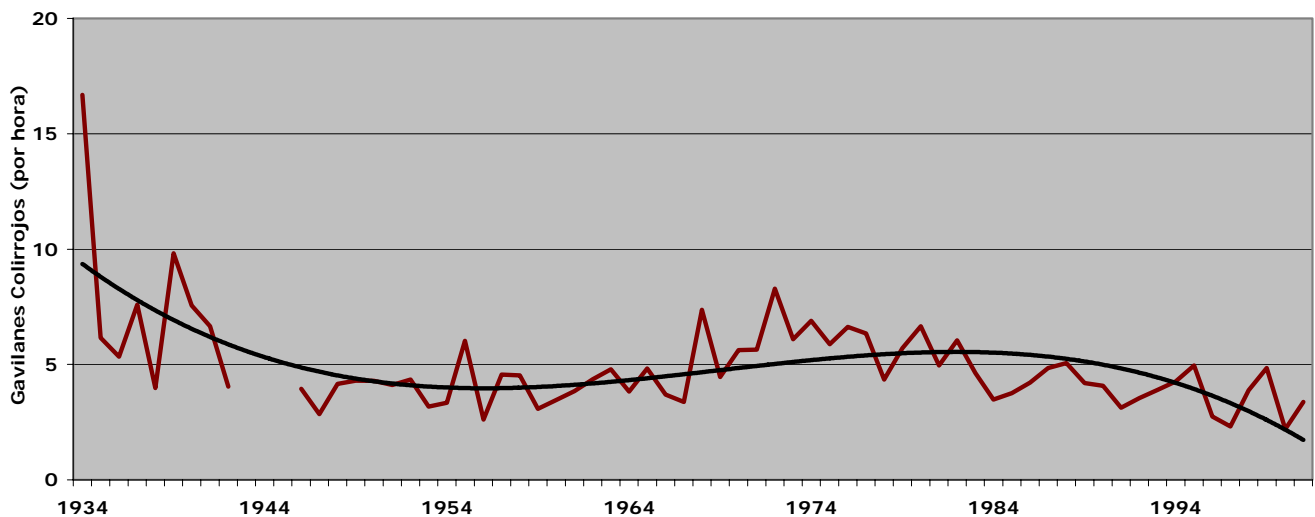
Aunque es común observarles planeando, cazan principalmente desde perchas, y pocas veces lo hacen en sus sobrevuelos o cuando se ciernen. Un estudio realizado en Arkansas mostró que estas aves prefieren cazar en áreas con disponibilidad de perchas aunque posean menos densidad de presas potenciales que otras áreas más despejadas.

Estado de Conservación

Se estima que la población actual de esta especie en el mundo es de aproximadamente 500.000 a un millón de individuos.

Existe poca evidencia de que el gavilán colirrojo se haya visto afectado por el uso indiscriminado de pesticidas organoclorados a mediados del siglo XX. Durante ese siglo su rango de distribución se extendió debido a que cesó la persecución directa sobre él y a que las actividades humanas generaron nuevos hábitats despejados y adecuados, ya que estos gavilanes prefieren ares abiertas con parches de bosque. Cuando dichas áreas son completamente deforestadas o cuando se permite la regeneración total del área, el número de gavilanes colirrojos muy probablemente decae. Dentro de las actividades que son consideradas como amenazas para esta especie se encuentra la colisión con automóviles, la interferencia o molestia de nidos y en menor proporción la cacería directa.

Variaciones anuales en el paso del Gavilán Colirrojo por el Santuario de Hawk Mountain (1934-2001)



Migración

El gavilán colirrojo es una de las 26 especies de rapaces que se considera migrador parcial.

Esto quiere decir que algunas de las poblaciones de estos gavilán son migratorias mientras que otros no lo son. Muchas de la que se encuentran ubicadas más al norte de su rango de distribución, al sur de Canadá y norte de los Estados Unidos, migran hacia zonas más al sur, aunque algunos permanecen en sus territorios de cría a pesar de presentarse inviernos muy

duros y difíciles. Hacia zonas un poco más templadas la mayoría de los individuos permanecen en sus territorios de cría, aunque algunas pueden migrar durante pocas semanas, hacia mitad del invierno, para retornar rápidamente, mientras que ya en el sur de Estados Unidos y Centro América las poblaciones son bastante sedentarias. Es por esto que durante el invierno en las zonas más al sur de su distribución el número de gavilanes colirrojos aumenta considerablemente durante el invierno, ya que se encuentran aves residentes y migrantes al mismo tiempo.

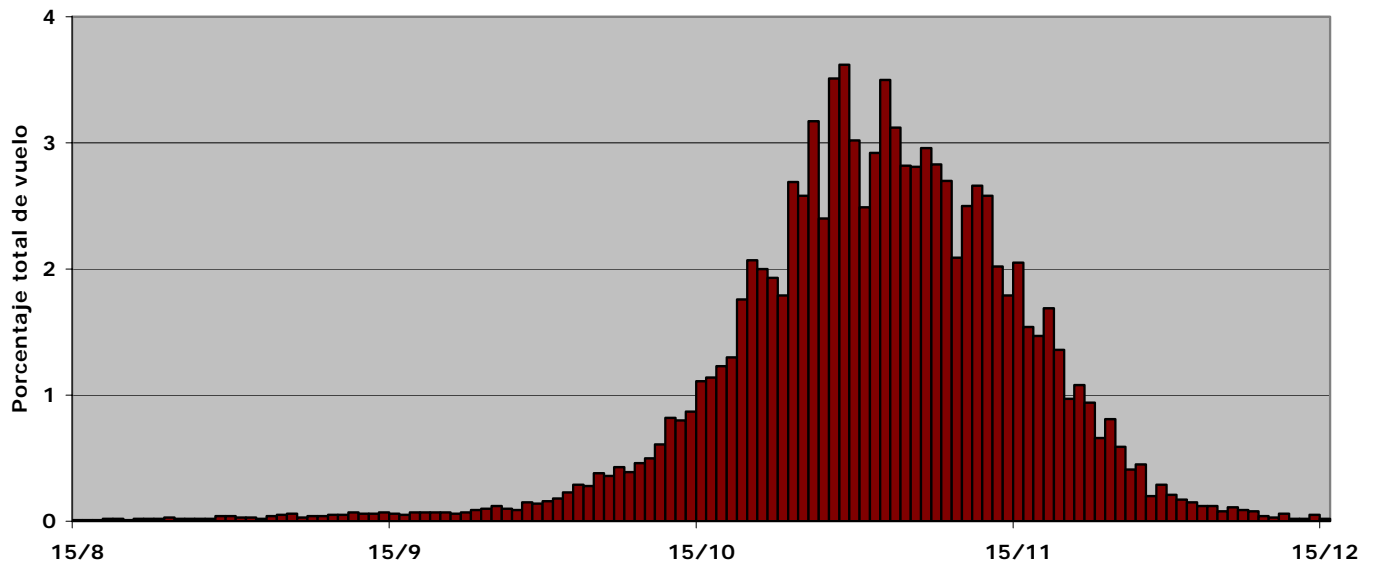
En el otoño, los juveniles son los que comienzan a migrar antes, viajando generalmente más hacia el sur que los adultos. Éstos migran a zonas un poco más cercanas a sus territorios de cría y retornan más temprano en primavera. En el este de Norteamérica, la migración otoñal tiene lugar entre agosto y principios de enero, mientras que la migración de primavera ocurre en un periodo largo desde febrero hasta principios de junio.

Los gavilanes colirrojos aprovechan las condiciones atmosféricas favorables para realizar sus viajes. Como otras rapaces, éstos inician sus migraciones en grupos dispersos que se van concentrando a medida que viajan al sur a lo largo de diferentes líneas de guías que utilizan para evitar determinados paisajes. Los gavilanes colirrojos y otros Buteos planean frecuentemente mientras migran y evitan sobrevolar grandes porciones de agua pues requieren de un constante vuelo con aleteo. Dentro de las características del paisaje que ayudan a la concentración de migradores se encuentran las cadenas montañosas que generan vientos ascendentes, o las ciudades que al ser "islas de calor" generan corrientes térmicas que les ayudan a planear con poco esfuerzo. Una de las principales cadenas montañosas es la Kittatinny, en el centro de las montañas Apalaches al Este de Pennsylvania, donde se pueden observar gavilanes colirrojos que alcanzan velocidades entre 19 a 25 kilómetros por hora mientras planean.

El comportamiento migratorio de esta especie cambia de acuerdo a la época en la que se realiza cada migración, ya que las condiciones climáticas varían. Observaciones realizadas en Hawk Mountain indican que los gavilanes colirrojos cambian su estrategia de vuelo de planear dependiendo de corrientes térmicas a inicios del otoño, a un vuelo más dependiente de los vientos que se elevan desde las montañas cuando el otoño está más avanzado. Esto se debe a que las oportunidades para usar estas corrientes no son tan altas, y a medida que la temporada avanza, las corrientes térmicas son casi nulas y no las pueden explotar.

En Hawk Mountain y durante los años 1934 a 2001 se ha observado un promedio anual de 3.300 gavilanes colirrojos migrando hacia el sur. El número de gavilanes colirrojos generalmente alcanza su máximo en la primera semana de noviembre observando un 90% de todos los migrantes entre el 9 de octubre y el 1 de diciembre. Aproximadamente dos días después de que se ha presentado un frente frío, se pueden observar grandes grupos de gavilanes volando, cuando las condiciones son muy buenas para ellos, ya que utilizan los vientos generados por las montañas para volar eficientemente. Los grupos de mayor tamaño se han observado a los dos días tras el paso de un frente frío, pues las condiciones de vuelo se vuelven particularmente favorables para aprovechar los vientos que se forman junto a las montañas.

**Estacionalidad de la migración del Gavilán Colirrojo en
el Santuario de Hawk Mountain (1934-2001)**



**Los 10 mejores días de observación de Gavilán Colirrojo
en el Santuario de Hawk Mountain (1936-2002)**

Número de aves	Fecha
1,144	24 Oct 1939
985	31 Oct 1937
874	28 Oct 1941
861	10 Nov 1994
853	2 Nov 1934
797	13 Nov 1982
742	2 Nov 1980
709	11 Nov 1994
705	21 Oct 1940
670	2 Nov 1935

Literatura Sugerida

- ALLEN, P.E., L.J. GOODRICH, AND K.L. BILDSTEIN. 1996. Within- and among-year effects of cold fronts on migrating raptors at Hawk Mountain, Pennsylvania, 1934-1991. *The Auk* 113:329-338.
- DUNNE, P., D. SIBLEY, AND C. SUTTON. 1988. *Hawks in flight*. Houghton Mifflin Company, Boston, Massachusetts.
- FERGUSON-LEES, J. AND D.A. CHRISTIE. 2001. *Raptors of the World*. Houghton Mifflin Company, Boston, Massachusetts.

- JOHNSGARD, P.A. 1990. Hawks, eagles, and falcons of North America. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
- KERLINGER, P. 1989. Flight strategies of migrating hawks. The University of Chicago Press. Chicago, Illinois.
- MARANSKY, B., L.J. GOODRICH, AND K.L. BILDSTEIN. 1997. Seasonal shifts in the effects of weather on the visible migration of Red-tailed Hawks at Hawk Mountain, Pennsylvania, 1992-1994. *Wilson Bulletin* 109:246-252.
- PRESTON, C.R., AND R.D. BEANE. 1993. Red-tailed Hawk (*Buteo jamaicensis*). No. 52 in *The Birds of North America* (A. Poole and F. Gill, Eds). Academy of Natural Sciences, Philadelphia, Pennsylvania, and the American Ornithologists Union, Washington, D.C.
- PRESTON, C.R. 2000. Red-tailed Hawk. Stackpole Books, Mechanicsburg, Pennsylvania.
- SNYDER, N. AND H. SNYDER. 1991. Raptors: North American birds of prey. Voyageur Press, Stillwater, Minnesota.
- STOKES D.W. AND L.Q. 1989. A guide to bird behavior, volume III. Little, Brown and Company, Boston, Massachusetts.
- WEIDENSAUL, S. 1989. North American birds of prey. Gallery Books, New York, New York.
- WHEELER, B.K. AND CLARK, W.S. 1999. A photographic guide to North American raptors. Academic Press, San Diego, California.